

En fin, tan sólo añadir que esta edición está mejorada, siguiendo la segunda castellana, en cuanto contiene un índice de autores citados (págs. 165-170) y otro de bibliografía citada (págs. 147-161), que siempre resultan muy útiles. Pero también tiene un inconveniente respecto de la inmediata anterior: en esta edición portuguesa las notas no están a pie de página, sino al final de cada una de las tres partes en que se divide el libro, lo que dificulta su lectura.

ESTANISLAO CANTERO

Ermanno Pavesi: FOLLIA DELLA CROCE O NEVROSI? (*)

Ermanno Pavesi (Savona, 1947) es médico psiquiatra afincado en la Suiza alemana, donde dirige el Departamento de Gerontopsiquiatría de la clínica psiquiátrica Königsfelden de Windisch, profesor de antropología psicológica en la Universidad privada alemana Gustav-Siewerth-Akademie de Weilheim-Bierbronnem, y de psicología en la Theologische Hochschule de Coira y Secretario General de la Federación Europea de Asociaciones de Médicos Católicos.

¿Locura de la Cruz o neurosis? es una crítica científica demolidora y sin vuelta de hoja de la obra del teólogo (?) psicoanalista alemán Eugen Drewermann, *Kleiner Psychogramm eines Ideals*, aparecida en 1989 y publicada en 1995 en Italia, en versión reducida, con el título de *Funzionari di Dio. Psicogramma di un ideale*. El escritor alemán ha desarrollado su obra aplicando categorías del psicoanálisis al tratamiento de diversos temas teológicos y exegeticos, en una interpretación que niega dogmas de fe, rechaza la ley moral, niega el valor de la Biblia y termina por rechazar la religión católica. Su actividad como teólogo le supu-

(*) *Cristianità*, Piacenza, 1998, 162 págs. Presentación de Wolfgang Hass, Arzobispo de Vaduz y Administrador Apostólico de Coira, prólogo de Pietro Cantoni.

so enfrentarse a la Iglesia católica en lo que fue conocido como "el caso Drewermann".

Puesto que Drewermann acude a autores como Feuerbach, Marx y Nietzsche, de cuyas elaboraciones teóricas se sirve y se proclama inserto en la escuela psicoanalítica, Pavesi divide su obra en dos capítulos, proporcionando el primero la base introductoria al segundo.

Así, en el primer capítulo, titulado "psicoanálisis y crítica teológica y filosófica de la religión" (págs. 21-68), efectúa un análisis de la teoría científica utilizada por Drewermann, con referencia preliminar a Kant, Schleiermacher, Feuerbach y Marx, centrada en Freud, Jung y Fromm. Teoría errónea en cuanto supone que la religión constituye una alienación de la conciencia y causa de la denominada neurosis eclesiógena.

El segundo capítulo aborda el examen de la obra mencionada —sirviéndose también de otras obras del clérigo alemán—, dividiendo su análisis en varios puntos, de los que quiero resaltar lo que se refiere al carácter científico del método empleado por el alemán. Pavesi revela las limitaciones metodológicas de aquél, que incurre en tan graves deficiencias que hay que negarle todo carácter científico. Y, por tanto, desde esta perspectiva, la invalidez de su aplicación a la teología.

En efecto, y como botón de muestra, en cuanto a las fuentes utilizadas, muestra la inexistencia de auténticos casos clínicos de los que extraer alguna conclusión general y la imposibilidad científica de la aplicación del psicoanálisis a casos literarios —imaginarios y fruto de una literatura anticatólica— propuestos por autores como Sartre, Zola, Diderot, Hesse, Kazantzakis, Gerhart Hauptmann o Colleen McCullough, que no permite sacar reflexión o conclusión alguna más allá del propio subconsciente o de las fantasías de su autor, pero en ningún caso autoriza para considerarlas de aplicación a los clérigos de carne y hueso (págs. 70-77).

Pavesi demuestra que los criterios utilizados para efectuar el diagnóstico de neurosis no se corresponden con los criterios científicos comúnmente aceptados; destaca la indemostrada relación de causalidad entre algún caso de neurosis en determinados

clérigos y su vocación religiosa; pone de manifiesto la falta de verificación del modelo ideal construido por Drewermann, y el considerar como probado lo que no son más que hipótesis imaginadas por el autor (págs. 77-89). Así, ante todo, desde el punto de vista del método científico aparece con toda claridad "la inconsistencia del soporte empírico" que impide la demostración de las tesis formuladas por Drewermann (pág. 151).

Otros muchos aspectos de la crítica de Pavesi demuestran la imposibilidad de recurrir al psicoanálisis, tal como predominantemente se entiende, para cualquier reflexión teológica, puesto que supone que la autorrealización del hombre se fundamenta en la valoración de la animalidad sobre la racionalidad, lo intuitivo sobre lo reflexivo o la sexualidad como expresión auténtica de la realización personal y para Drewermann, además, de la redención del alma.

La obra de Drewermann, con su crítica feroz a la Iglesia católica y a su doctrina, revela, como en otros muchos impugnadores de la Iglesia a lo largo de la historia, la frustración de quien no admite que el disfrute sexual no es el *sumum* de la felicidad. Su análisis, en realidad, era innecesario, pues partiendo del presupuesto, no necesitado de demostración, de que la Iglesia y la vocación sacerdotal es origen de toda suerte de comportamientos patológicos y neuróticos, la conclusión de su "investigación" no podía ser diferente.

El libro va precedido de un excelente prólogo del sacerdote y teólogo italiano Pietro Cantoni (págs. 7-14), en el que se quintaesencia la función del teólogo, la naturaleza de la fe y el presupuesto esencial de la reflexión teológica —el sometimiento a la fe—, en modo alguno apreciables en la obra de Drewermann. Como observa Cantoni, el instrumento utilizado —el psicoanálisis— pierde tal carácter instrumental para asumir el de tamiz principal para enjuiciar la experiencia de la fe. Se convierte en la clave de la interpretación, incluso del dogma, en lugar de ser un instrumento auxiliar —en la medida en que pueda serlo— a través del cual la fe despliega su inteligibilidad (pág. 13).

Cuando para el público corriente —según presentan la realidad los medios de comunicación y de propaganda— parece que

no se es auténtico teólogo si no se discrepa de la Iglesia católica y se pone en solfa su doctrina, la presente obra constituye una magnífica contribución para la formación cristiana. Pero lo es, también, para la crítica teológica, ámbito en el que no pocos clérigos sufren un papanatismo absolutamente impropio de su condición.

C. N.

Rafael Breide Obeid: IMAGEN Y PALABRA (*)

Rafael Breide, profesor de distintas universidades en la Argentina, dirige también con éxito la revista hermana *Gladius*, entre las más notables del pensamiento católico no trasbordado al espíritu del mundo y sus varias tentaciones. Este libro reúne cuarenta y cinco breves trabajos, de los que la mayor parte son colaboraciones aparecidas en su revista —en gran medida editoriales—, y que repasan las temáticas de mayor actualidad de estos últimos quince años, eso sí, desde el palenque de la perennidad: la cultura y la contracultura moderna, la crisis y la esperanza del hombre moderno, la mentira y el doble mensaje como forma de gobierno, las relaciones de la Iglesia y el Estado en el mundo globalizado, el nuevo orden mundial y las patrias, la caída del muro de Berlín y el caos de las ideologías, el gigantismo institucional y la abolición del hombre, el control de la natalidad y la cultura de la muerte, el código de convivencia visto desde el Decálogo, la alianza socialdemócrata del liberalismo y el marxismo, la expectativa cristiana de la Segunda Venida, etc.

Este comentario de lo actual a la luz de lo permanente, finalidad declarada en los prólogos por el autor, puede considerarse como plenamente alcanzada, y he ahí una de las grandes fortalezas del libro, sugestivo y sabroso en su discreción. Pues en cada página se hace presente una honda captación del tiempo

(*) Ediciones Gladius, Buenos Aires, 1999, 240 págs.